

Medio	Publmetro
Fecha	6-6-2013
Mención	El traje de plomo que hizo caer a la Ministra Schmidt en Adimark. Habla Juan Eduardo García Huidobro, investigador del CIDE de la UAH.

El traje de plomo que hizo caer a la Ministra Schmidt en Adimark

La encuesta mensual reveló que la que era antes una de las ministras más [populares](#) del gobierno, cayó de un 71% a un 35% de aprobación. Los especialistas dicen que le pasó lo que ha ocurrido con todos sus antecesores, y no es nada personal sino la valoración crítica que la ciudadanía tiene de cómo se conduce la Educación en nuestro país.

“Si acepté venir al Mineduc no fue para mantenerme como la ministra más [popular](#)” dijo [Carolina Schmidt](#) luego de que se hicieran públicos los resultados de la última encuesta Adimark según los que aparece como la peor evaluada del gabinete con un 35% de aprobación.

La caída de la secretaria de Estado fue notoria. Hasta mediados de abril fue la ministra a cargo del Servicio [Nacional](#) de la Mujer y le tocó ser la cara de un proyecto estrella para el gobierno, como fue el posnatal de seis meses. Además no tuvo problemas en mostrar su desacuerdo con el propio Piñera a propósito de una broma del Presidente que comparaba a las mujeres con los políticos. Schmidt había construido un perfil “a prueba de balas” que hasta la pasada encuesta Adimark le reportó un 70% de aprobación e incluso puso su nombre como una de las cartas oficialistas más probables para postular al Congreso.

Pero todo cambió a partir del 22 de abril, cuando casi de emergencia debió asumir el mando del Ministerio de Educación, en medio de la acusación constitucional que hizo abandonar el puesto a Harald Beyer. Tal como reflejan las cifras, su aprobación en poco más de un mes cayó a la mitad.

Juan Eduardo García Huidobro, investigador del CIDE de la Universidad Alberto Hurtado cree que “la apuesta del gobierno de que al nombrar a Carolina Schmidt iba a subir el prestigio del tema educación, no resultó”.

El académico suma además “que tuvo un ingreso complicado después de la salida incomprensible de Harald Beyer y lo que venía haciendo quedó detenido. Pero la ministra cayó por el peso que tiene la educación en la opinión pública, en la [sociedad](#). El tema está mal evaluado, no ella. Además ha habido poca respuesta, tendría que haber hecho un gran anuncio en este tiempo, pero yo tengo la sensación de que no queda mucho espacio” afirma.

Carolina Schmidt entonces se puso el traje más pesado del gabinete, el mismo que antes usaron Joaquín Lavín, Felipe Bulnes y Harald Beyer con resultados similares.

“La visión negativa y crítica de la educación es traspasable. Pasó con todos. Pero en su caso la estrategia de minimizar su presencia pública también es sancionada por la ciudadanía. Beyer tenía el control de la agenda, interpelaba a los actores. Tal vez si Schmidt hubiera tenido mayor presencia su aprobación sería menor, eso está por verse en la próxima encuesta” dice Gonzalo Muñoz, académico de la Facultad de Educación de la Universidad Alberto Hurtado. “Puede que ella esté haciendo su mejor esfuerzo, pero la ciudadanía está mayoritariamente en contra de la agenda del gobierno en educación. Por eso le ha hecho el quite al bulto de los temas importantes como el lucro. Además el gobierno ya empezó la etapa de repliegue” agrega.

Por lo pronto, el ambiente seguirá crispado para Carolina Schmidt. La Confech confirmó la próxima marcha estudiantil para el miércoles 13 de junio.

Según el mismo sondeo Adimark , los ministros de Educación abandonaron el cargo con baja aprobación. Joaquín Lavín se fue a mediados de julio de 2011 y en la encuesta siguiente marcó 36% de apoyo, cayendo 10 puntos. Felipe Bulnes partió en diciembre de 2011 con un 38%. Por su parte, Harald Beyer quien fue destituido por el Congreso, se fue con un 27% de aprobación.